

Diseño como mediador entre necesidad y producto. Mobiliario doméstico en Cuba

Autores: estudiantes: Alejandro Acosta, Glennys Santiesteban, Luis Llaca, Ramiro Zardoya, Gabriel Leal, Alejandro Guerra, Rafael Godínez

Instituto Superior de Diseño Industrial/Cuba

Introducción

En los últimos años se han agudizado en nuestro país los problemas referentes a la vivienda debido al crecimiento poblacional, sobre todo en los principales centros urbanos. Esto trae como consecuencia una reducción en los espacios en el hogar de la familia cubana promedio. Uno de los factores determinantes del problema del espacio está vinculado al mobiliario, siendo al mismo tiempo portador de las tradiciones y costumbres de la población. Debido a su importancia y la falta de bibliografía disponible e información organizada, se decidió enfocar este trabajo a la recopilación de datos, con el objetivo de.

- Analizar el estado actual del mobiliario doméstico cubano.
- Proponer una vía o camino para mejorar la oferta de muebles para el hogar desde el punto de vista del diseño.
- Adaptar las nuevas propuestas de mobiliario a las necesidades del pueblo cubano, en las condiciones actuales.

Para el cumplimiento de estos objetivos nos hemos propuestos realizar el estudio de las relaciones existentes entre el mueble, el usuario y el mercado, entorno al espacio del hogar de la familia cubana.

Capítulo 1:

Reseña Histórica del Mobiliario Cubano

El descubrimiento y colonización, especialmente del centro y sur de América, por parte de los españoles, dio lugar a la introducción del mueble en el continente ya que los habitantes aborígenes no tenían desarrollo de tales objetos. La última fase del gótico y los estilos Renacimiento y Barroco, fueron los que llegaron a la región de la mano de soldados y misioneros.

Estos estilos atemperados al nuevo ambiente, fueron adquiriendo particularidades propias en contacto con las civilizaciones indígenas, hasta producir un tipo determinado de mueble conocido con el nombre de "mueble colonial español". Este es un estilo que interpreta al mueble clásico español con una forma muy recargada.

La introducción del estilo Renacimiento español en América dio origen al estilo colonial llamado por algunos autores "hispano peruano" ya que fue en la zona del Alto Perú (hoy Bolivia) donde el mueble alcanzo un gran desarrollo debido a la gran cantidad y calidad de maderas que se encontraban en esa región. Representante de esto es el sillón frailerero que se originó en esta zona y se fabricó para luego exportarse a toda América.

Durante este período surge en Cuba la tradición del sillón en las salas como pieza fundamental que tiene como su máximo representante a la comadrita que está compuesto por madera y rejilla. El uso de este mueble en las casas cubanas se encuentra registrado durante el siglo XIX como pieza predominante en casi todas las habitaciones, dándoseles una gran variedad de uso (Bordar, tejer, dormir a los niños etc...)

Era también usado el escabel, una banquetita que se coloca delante del sillón o comadrita para poner encima los pies. El sillón se usaba desde la época colonial tanto en las zonas del interior como en La Habana.

Además de los sillones era usual encontrar en la sala promedio, una gran cantidad de sillas debido a la costumbre cubana de recibir visitas numerosas. Posteriormente con la aparición del juego de sala, el sillón se ve desplazado hacia el portal o áreas a la intemperie.

El desarrollo del mueble en Cuba se encuentra sujeto mayormente a la usanza española, aunque se ve influenciado por otras tendencias o estilos surgidos en Europa que brindan variedad formal y estructural en la concepción del mueble, esto unido a nuevos materiales y técnicas, encuentran expresión propia en el mobiliario cubano.

Capítulo 1.1

Característica del mueble del Renacimiento español:

- Estructura vertical y rectangular propia del gótico. Más adelante en el siglo XVI mitad del XVII esta estructura se torna horizontal, considerando siempre la simplicidad y austeridad que lo caracteriza.
- El mueble es macizo y se construyen con madera de calidad inferior, pero se recubre y chapea con otras maderas finas ricamente decoradas.
- El acabado de los muebles no es fino, sino algo tosco, debido a la falta de buenos maestros, artistas y operarios.
- Se emplea sobre todo madera de nogal. En el siglo XVIII se generaliza el uso del ébano y a fines del Renacimiento la caoba.
- Se construyen también algunos muebles de hierro.
- Los cuatro tipos de decoración más notables son: torneados, aplicaciones de hierro, taraceas y cueros.

Los torneados se realizaban mayoritariamente en las patas, barrotes y columnas (Estriadas, abalaustradas, anilladas, gallonadas)

Las aplicaciones de hierro se realizaban a base de chapas recortadas artísticamente

En las taraceas: se empleaba hueso, conchas, ébano, bronce y marfil sobre madera.

Capítulo 1.2

Características del mueble barroco español:

En general se mantienen las formas estructurales del Renacimiento, a las que se van mezclando elementos curvos en frontones, coronación de muebles y patas salomónicas. Son formas recargadas en las cuales se evidencia cierto dinamismo y no se busca el excesivo refinamiento, sino que hay un impulso espontáneo que prima sobre la estructuración reflexiva

Las patas se curvan apareciendo en ellas las formas en voluta y la clásica forma barroca de la pata cabriole.

Los muebles se tallan y se adornan, aplicando los motivos ornamentales propios del estilo.

En general la ornamentación suele tener las formas decorativas a base de curvas con un mayor vigor y dramatismo, son menos reflexivas, pero están dotadas de mayor impacto dinámico.

Como materiales decorativos se emplean la concha, marfil, bronce, piedras duras o mármoles, cristales pintados, marquetería de maderas exóticas, cueros repujados y ricas tapicerías.

La tapicería alcanza en este periodo su mayor importancia.

Las maderas más empleadas son el nogal, robles, castaño, pino y caoba.

Aparecen nuevos tipos de muebles como son las mesas de lira y la aparición de las vitrinas.

Capítulo 1.3

Siglo XX

Las costumbres de nuestra sociedad eran predominantemente europeas, la arquitectura y el mobiliario que heredamos de la colonia reflejan estos gustos en la población. Pero la intervención norteamericana a principios de principios del siglo XX trae consigo otras costumbres que incrementarían su penetración e irían remplazando las anteriores.

Paralelo al Eclecticismo que imperaba en Europa en los primeros años del siglo existía también en nuestro país el estilo Art. Noveau, caracterizado por el uso de líneas curvas y adornos florales. Este tuvo una influencia limitada debido al flujo creciente de cultura norteamericana que se manifestó de manera similar al estilo colonial californiano y que se aplicó sobre todo en las residencias de la alta burguesía.

En los primeros años se veía en las casas la presencia de los estilos franceses de muebles Luis XV, Luis XVI, también habían muebles de estilo inglés imitados por los muebles de procedencia norteamericana muy usados desde el siglo XIX en Cuba. También el mueble de medallón de estilo Ecléctico se usó mucho en las familias con recursos del país, eran en unos casos importados y en otros imitados por ebanistas cubanos, un ejemplo de estos muebles es el llamado De perillita.

El estilo Art. nouveau con sus variantes se empleó más en el mueble que en la arquitectura durante las primeras décadas del siglo, se utilizaron sus elementos (motivo floral) en muebles de estilo Ecléctico hechos por ebanistas nuestros, de esta manera se logró un mueble diferente, más cubano, por la forma de combinar sus distintas partes que tuvo gran popularidad a partir de los años 30 combinando materiales como madera y tapiz, madera y rejilla.

También era común el mueble de mimbre que se usaba a veces en piezas sueltas, en ocasiones eran sillones que se colocaban al lado de una ventana mirando a la calle en sustitución de las comadritas, importados por los norteamericanos a principios de siglo (1904) siendo exponente de prestigio social y que se continuaron usando en lo adelante, a partir de la década del 20 se popularizó en modelos de bajos precios.

Los comerciantes estadounidenses sustituyeron a los españoles y establecieron ventas de productos, entre ellos por piezas sueltas o de segunda mano y la venta de muebles a plazo, esto unido a la rebaja de aranceles de los productos norteamericanos y a la precaria situación económica de la mayoría de las familias, popularizó su uso en las esferas sociales más bajas. Eran muebles de menor calidad generalmente malas imitaciones de muebles de estilo. Entre los más populares estaban los llamados republicas (madera y rejilla) que tuvieron una gran difusión, manteniéndose también los ya antes mencionados, sillón o comadrita, así como el juego de sala de madera y rejilla de estilo ecléctico.

Hacia 1930 se comenzaron a utilizar elementos de decoración de hierro, níquel, cromo, cortinas metálicas y lámparas fluorescentes.

Aparece el mueble todo tapizado y el juego de living comienza a formar parte del mobiliario de la sala cubana, se difundían los conceptos sobre decoración moderna al implantar el uso de la línea recta y los muebles de poca altura en busca de comodidad. El mueble se empieza a ver condicionado por la disminución de la vivienda que aparece por la falta de espacio. Junto a estos muebles modernos se comenzaba a usar el sofá-cama y el studio couch.

En la población adquirió importancia el juego de sala del llamado Renacimiento español que procedía de Norteamérica hecho a imitación de los muebles españoles de estilo, así como el juego de sala Renacimiento italiano, imitación de aquel, eran muebles muy tallados, tapizados en cuero sujeto con grandes clavos ornamentales de bronce.

A partir de los años 50 se evidencia una disminución en el número de las piezas de los muebles todos tapizados, quedando el juego de living en un sofá y dos butacas, tenía además una mesita de centro y mesitas auxiliares a ambos lados del sofá.

Durante estos años se fue popularizando el mueble de living room todo tapizado o de brazos y respaldar de madera y rejilla que trataba de imitar al living de lujo, pero con calidad inferior. Esto fue resultado de la penetración cultural norteamericana sobre todo después de la segunda guerra mundial.

El mueble de madera y rejilla de estilo Ecléctico se continuó usando en mayor medida que el mueble tapizado y se construyeron juegos de sala de brazos más anchos llamados De tipo living y el sofá-cama ocupa el espacio del sofá dentro del living.

Estas características se mantendrán con el decursar de los años y se ven reinterpretadas mediante la combinación de materiales novedosos y más resistentes por las instituciones estatales que van apareciendo, incorporando a veces una perspectiva más racional, que es representativo de las nuevas tendencias y en otras ocasiones manteniendo la tipología de muebles ya propios de la tradición cubana.

Capítulo 1.3.1.

Mueble rural

El mueble rural se ha mantenido prácticamente inalterable en su concepción básica desde sus orígenes. Este es de carácter utilitario casi en su totalidad, ya que generalmente es fabricado por el usuario adaptándose a las costumbres y necesidades propias del campesino promedio. Exponente de este mobiliario es el Taburete, que se ajusta funcional y estructuralmente a las necesidades para las que fue concebido siendo una silla robusta de poco acabado superficial, con gran resistencia y que muestra su carácter artesanal. Esta se encuentra tanto en el interior de la casa, formando parte de cualquier espacio (sala, cocina, comedor, etc..) o en los espacios exteriores.

Capítulo 2.

Mercado y factores que lo condicionan.

En la década de los 80 la oferta de los muebles para el hogar cubano era precaria y aunque sus precios se presentaban acorde a los salarios medios la mayoría de las ocasiones carecían de características para poder satisfacer las necesidades de los usuarios, se ofertaban en moneda nacional muebles de tipo living con madera de buena calidad tapizados en vinil y otros materiales, pero en la mayoría de los casos estos productos no se correspondían con las dimensiones y espacio interiores del hogar en Cuba, según avanzaba la concepción arquitectónica moderna.

Existía un desarrollo creciente de artesanos y carpinteros dedicados a la confección de muebles con un concepto más tradicional y artístico con tendencia hacia los muebles coloniales en su mayoría también sobredimensionados que gozaban de aceptación entre los usuarios expresadas en los gustos por lo tradicional y de elementos decorativos como torneados y tallados.

En cambio, la oferta por parte de instituciones se regía por códigos más modernos debido a la influencia sobre todo del campo socialista. Todos los muebles que se comercializaban en esta etapa a pesar de que no satisfacían la totalidad de las necesidades para un hogar cubano, tenían precios bastante acordes con los salarios medios y al no existir más ninguna oferta en el mercado fueron consumidos por los clientes.

Con el derrumbe del campo socialista nuestra economía sufrió un gran impacto siendo las producciones casi cero. Se introdujeron en nuestra economía resortes capitalistas que luego traerían otras consecuencias y fenómenos que tornan mucho más difícil nuestras relaciones económicas internas.

Con la despenalización del dólar y a través de las tiendas en divisas comenzaron a ofertarse muebles de importación, así como algunos ensamblados por industrias cubanas que quedaron sin capital o materias primas. Así con la proliferación de este tipo de tiendas creció la oferta de dichos muebles diseñado para otros países y con materiales que no correspondían a las características del clima, sin adaptarse a las necesidades en el hogar cubano, además de ser comercializados a precios muy altos para muchos sectores de la población.

El panorama propició un incremento del mobiliario fabricado por artesanos y carpinteros aun cuando estos también proponían precios elevados. Estas propuestas se acercaban un poco más a las necesidades del hogar cubano y al ahorro de materias primas que con un gusto estético depurado, deja poco a poco de ostentar elementos recargados y exceso de decoración, así da mejores soluciones estructurales de transportación y ensamblaje.

Cuando analizamos estas condicionantes podemos llegar a la conclusión de que nunca hemos contado con un mercado competente de muebles que satisfagan, sino todas, al menos la mayoría de las necesidades en el hogar cubano, ya sea debido al condicionamiento de los factores externos antes expuestos o a la carencia material de las instituciones rectoras de la producción y el mercado.

Los productores particulares han aventajado a la oferta estatal si bien por su calidad y mejores prestaciones y por los precios de sus productos.

En la actualidad han aparecido empresas como Dujo, Estrumet, entre otras, con una mejor visión de los problemas que presenta el mercado de mueble en Cuba, pero se hace necesario todavía trazar una política de mercado que permita a la población acceder a muebles funcionales y de calidad, que no se rijan por patrones foráneos que alejen el mobiliario de la realidad del hogar cubano.

Capítulo 3.

Tecnologías africanas

La tecnología usada en los últimos 20 años se puede dividir en grandes grupos. Principalmente podemos hacer la división en muebles maderable, muebles fundidos en aluminio, perfilaría de aluminio y cabillas de acero y plástico. (Imagen 1)

Al hacer un análisis y descripción en cuanto a tecnología nos basamos en los materiales usados, los métodos y procedimientos para conformar la materia prima y el producto en sí. También hay que considerar que la tecnología y el diseño deben ir a la par, siendo complemento uno del otro, por tanto, podríamos afirmar en estos casos, que si el producto es de mala calidad no es por la ineficiencia de la tecnología, sino por la falta del estudio de esta por parte de un diseñador.

Por tanto, pudiéramos empezar por describir los muebles que se conforman mayormente con madera. La variante más simple se basa en los muebles conformados con el simple hilado y trozado mecánico de la madera para lograr las piezas las cuales son un total de 10 como promedio, las cuales están unidas entre sí mediante pernos, los cuales sirven de pasadores para la fijación de los elementos. Además de los elementos estructurales y funcionales que componen éstos muebles se incluyen elementos puramente ornamentales los cuales se logran mediante el torneado y en ocasiones tallado de la madera. El aglutinante que se utiliza en estas uniones es la cola animal. Se trata de no usar en las uniones herrajes como clavos y tornillos ya que estas tienden a quebrar la madera. Solo se emplean en algunos casos para hacer uniones en planos relativamente finos de madera que sirven como brazos, apoyo del cuerpo y respaldo. A estos muebles, en algunos casos se les acoplan tejidos de mimbre para resolver los elementos que están en contacto con el cuerpo y lograr la ventilación. También se resuelven

estos apoyos con tramados de tablas finas los cuales son más resistentes, pero menos moldeables al cuerpo.

El acabado superficial de esta tecnología es sencillo. Consiste en el rectificado de todas las superficies, lijado y barnizado.

Las desventajas de esta tecnología son el uso no racional de la madera ya que las piezas que componen estos muebles salen de bloques macizos, para lo cual hace falta un relativo alto uso de madera y un elevado grado de trabajo artesanal para construir un mueble de este tipo, lo que encarece mucho el producto y por tanto reduce el círculo de consumidores.

Dentro de las muchas ventajas podemos resaltar el confort ya que se logran superficies agradables al tacto y un mueble ligero en su manipulación.

También se puede destacar el uso de la tecnología de la madera contrachapada, la cual consiste en someter el bloque de madera virgen a un proceso de lasqueado y de prensado al vapor generando láminas que son pegadas con cola. Los muebles que se crean con este producto son mayormente con diseños en donde predominan los planos. Las uniones de las piezas son mediante herrajes sencillos

El corte mecanizado de las mismas es mediante máquinas herramientas, generalmente sencillas como son cierras y caladoras de baja potencia. Las ventajas son que al partir este producto de una materia prima ya estandarizada permite una alta coordinación enfocada hacia la producción industrial y por consecuencia una alta productividad.

Los muebles de madera contrachapada no necesitan un acabado superficial ya que el proceso de obtención de las planchas le deja un acabado perfecto, solo necesitando una capa de barniz.

Junto a esta tecnología podemos encontrar maderas artificiales, tal es el caso de la madera prensada utilizando polvo de madera (MDF). Este proceso consiste en mezclar este polvo con diferentes aglutinantes, que, con las especificaciones requeridas, se someten a altas presiones hasta lograr una masa compacta en forma de planchas de disímiles grosores; como parte final del proceso se les aplica un acabado superficial con diferentes termoplásticos laminados que suelen emplearse para la superficie de muebles y mostradores.

En otro orden podemos encontrar las planchas de bagazo. El bagazo se obtiene de la caña de azúcar después de la extracción de todo el fluido que esta posee, con este subproducto de la caña se realiza un proceso similar al MDF, pero con un nivel de calidad inferior. La mayor desventaja que podría señalarse en estos tipos de muebles es el hecho de que al tener Cuba un alto grado de humedad relativa esto atenta contra la integridad de la madera contrachapada por tanto esta en ocasiones tiende a desarmarse si no se recubren con un barniz de calidad.

Se puede encontrar el uso de otras tecnologías más artesanales en donde se toma la materia prima de la naturaleza y no se modifica tanto como en los casos anteriores, sino que se aplica en el producto casi en la forma con la que se obtuvo de la naturaleza. Estos muebles se usan mayormente en sustitución de la madera maciza, tal es el caso de la fibra vegetal.

Basando en un nivel de ejecución mayormente artesanal donde se generan tejidos de fibra que son en si la estructura del mueble y su forma. Las uniones de los elementos de estos muebles

son mediante nudos. Estos muebles son los más adecuados al clima cubano ya que al estar contruidos con un tramado abierto permiten la ventilación y además resistencia a la humedad relativa. Otro tipo de material que aparece en la producción es la caña brava o bambú, este material aporta una fuerte resistencia en la estructura del producto.

También podemos encontrar un mobiliario de fabricación artesanal el cual consiste en la combinación de una estructura de madera que sirve de apoyo a otra estructura de poliuretano expandido con un forro de vinilo, tela o poli piel. (Imagen2 e Imagen 3)

La desventaja de este mueble esencialmente radica en que no está diseñado para el clima cubano ya que el poliuretano expandido y el vinilo no permiten la transpiración del cuerpo y cuando sufren roturas en el forro es necesaria cambiar todo el mueble.

De la tecnología utilizada en la confección de muebles de metal, se puede resaltar como una de las más utilizadas, sobre todo para locales exteriores, la fundición en aluminio; la cual mediante un proceso de moldeado en arena sílice se generan las formas que componen los muebles mayormente sillas y mesas.

Los contras de esta tecnología son el excesivo gasto de energía y de materia prima para obtener las piezas, además de que cada vez que se logra una nueva silla hay que romper el molde y rehacerlo imprimiéndole un alto carácter artesanal, encarece más el producto y retrasa la producción.

También pudiéramos describir como una de las tecnologías que han permitido más masividad en el mueble cubano la perfilaría de aluminio, la cual hace que se generen con gran facilidad, rapidez y con escasa tecnología, gran cantidad de estructuras según el diseño, combinadas o no con elastómeros o textiles logrando muebles de alto confort.

No siendo así los muebles que se fabrican con perfilaría de cabilla de acero y no en su esencia por el uso de estos materiales y de los procesos de conformado sino por la carencia de un buen diseño. (Imagen 4 e Imagen 5) Capítulo 4.

Reparación y recuperación del mobiliario

Mediante las entrevistas realizadas a varios sectores de la sociedad cubana, se pudo llegar a la conclusión de que la mayoría de la población desconoce de algún taller de reparación o recuperación del mobiliario que se han ofertado en el mercado cubano durante los últimos 20 años.

La inmensa mayoría, en caso de alguna rotura del mueble, recurre a esa inventiva natural que caracteriza al cubano, pero con una calidad de reparación muy por debajo de la requerida.

Otros, con un poco más de poder adquisitivo van a parar a manos de los carpinteros que trabajan por su propia cuenta; quienes de un modo u otro realizan dicha reparación, pero con materiales diferentes y con recursos y tecnologías más tradicionales o antiguos comparado con la empresa que insertó este mueble en el mercado.

La existencia del carpintero independiente ha generado sobre la sociedad cubana una mayor confianza y garantía en lo que respecta a la creación de muebles para el hogar. Es cierto que,

en muchos casos, los precios impuestos por estos artesanos independientes a sus productos, son casi similares que los que se ofertan por el estado, pero tienen la diferencia que sus productos van acompañados de una garantía de reparación efectuada por ellos mismos, con una misma calidad de trabajo y acabado superficial.

El modo de creación de los muebles y su origen (muchos importados), son factores que de cierto modo dificultan la reparación o recuperación de estos productos.

Existen empresas como EMPROVA, quienes, durante más de dos décadas, han desarrollado fundamentalmente la tecnología de la madera contrachapada. Esta empresa se considera una de las más importantes del país por el gran desarrollo de sus muebles y la masividad de estos tan solo por a la forma de ensamble de sus piezas, que por mucho tiempo fueron piezas planas de madera contrachapada con puntos de unión.

Aunque esta empresa trabajó y trabaja mayoritariamente para hospitales, escuelas y centros estatales. En muchos hogares cubanos existen muebles generados por esta empresa, muebles de gran calidad pero que se han deteriorado por el tiempo y la humedad, al final de todo solo queda desecharlos por el hecho de que no existe un centro donde oferten piezas de estos muebles, que por el modularidad que los caracteriza, podrían durar mucho más tiempo si se reparan a tiempo.

Si en la confección de la madera contrachapada se utilizan los pegamentos adecuados y el proceso de prensado es eficiente, esta puede durar casi el mismo tiempo que la madera con la que se conforma. En caso contrario la humedad actúa sobre la madera rápidamente y el deterioro de esta comienza y se destruye la pieza antes de poder cambiarla o darle alguna solución de arreglo.

En muebles metálicos, existe una posibilidad más cercana de poder reparar la pieza o parte averiada. Este tipo de mueble es más resistente a las adversidades del tiempo, pero de igual modo sufren averías o desprendimientos de las piezas que lo conforman.

Si el mueble está confeccionado con materiales ferrosos, sus dueños recurren a algún chapista o soldador particular para poder reparar el mueble después de pagar cierta cantidad de dinero no siempre al alcance de la mano.

Existe otra tipología de muebles, confeccionados con aluminio fundido unidos por ensambles de uniones roscadas, los cuales en caso de rotura de alguna pieza se puede reemplazar esta pieza con facilidad, pero la fábrica que los produce no dispone de un lugar donde ofertar estas piezas de forma independiente, tan solo producen los muebles y no se piensa en una oferta de piezas en casos de averías.

Este tipo de errores también ocurre con el mobiliario que es confeccionado con tapizado de telas, vinilos y damascos; materiales que resultan muy costosos en el mercado. Hace un tiempo existieron varios talleres de reparación de tapizados para la población, pero la mala calidad de trabajo y la demora, trajeron como consecuencia que la población recurriera al artesano independiente, resulta más costoso que al precio de estado, pero le ofrece una mejor calidad de trabajo, un menor tiempo de este y un período de garantía en caso de rotura. Por estos

motivos este tipo de taller estatal de reparación ha desaparecido y solo se ha limitado a realizar reparaciones de mobiliarios de centros estatales.

Capítulo 5

Relación necesidad-producto-mercado-usuario

Respondiendo a la relación necesidad producto debemos plantear que el mueble en el hogar cubano no solo se enmarca en su objetivo funcional, soportar el cuerpo en posición sedente o como portador de objetos decorativos y utilitarios, sino que este también adquiere valores dentro de las relaciones sociales a desarrollarse en los inmuebles.

Las casas en nuestro país cada día son más pequeñas y no podemos definir una tipología predominante de hogar, por lo que se necesita economizar los espacios al máximo. En la actualidad se tiende a dividir los interiores para definir las funciones y el mueble se utiliza en muchos casos como divisor de estos espacios.

Para analizar el mueble como producto primero debemos definir los aspectos que determinan a un producto.

Producto

Esfera operacional, es el ámbito que estudia las relaciones de interacción directa entre el usuario – producto y el medio más inmediato que lo rodea.

En este caso podemos decir que el mueble juega un papel importante dentro del hogar siendo este el elemento que define o pauta el confort y las relaciones

usuario - producto a través de la frecuencia de uso, esta última se puede catalogar de elevada frecuencia por lo que el mueble es agredido y maltratado por estar sometido a nuestra mala postura de sentarnos y también a la suciedad constante por la mala costumbre del cubano de ingerir alimentos en cualquier lugar de la casa.

La relación entre el mueble y su medio más inmediato es verdaderamente destructiva para el mueble; debido a la humedad elevada y constante que tiene el clima y además por la costumbre del modo de limpieza la cual se realiza con elevadas cantidades de agua.

Esfera tecnológica, se refiere a los factores técnico – productivos que intervienen en la materialización de la solución de diseño.

Dentro de los materiales que se usan no todos son los más idóneos pues en muchos casos se deterioran con facilidad, como la madera contrachapada por ejemplo la humedad es capaz de despegar las capas del play wood debilitando su resistencia. Solo la madera y los perfiles de aluminio y acero son los que más se adaptan al uso y a las condiciones ambientales.

Los medios y los métodos en muchos lugares son precarios, de tecnología atrasada, que solo responden a producciones de pequeña escala; por esta razón los costos de producción son elevados por el carácter artesanal y además son realizados con materiales de baja calidad.

La esfera expresiva, tiene que ver con los valores semánticos y simbólicos del producto.

Dentro del hogar cubano no existe un estilo determinante, el interior se caracteriza por tener objetos y muebles que responden a diferentes estilos de diseño, conformado por una variedad de color, textura y materiales. En cuanto a la expresión de los productos se trata de denotar en todo momento confort, grandeza y majestuosidad propia de la burguesía que nos antecedió.

La relación necesidad – producto se puede catalogar de ineficiente pues los productos existentes no cubren las necesidades, ni se adaptan a la frecuencia y modo de uso, basado además en un modo de producción no masivo que trae consigo un aumento de los precios por lo que no todos los usuarios tienen acceso a estos.

Además de contar con una calidad de materiales y acabados en muchos casos ineficiente y recargados de decoraciones innecesarias.

El mercado que se define como la relación entre el usuario y la red de distribución desde el punto de vista de la realización comercial del producto. En cuanto a la relación mercado usuario se puede definir que los productos están dirigidos más bien a un sector de la población que no es la media, sino para un público de niveles adquisitivos elevados y la comercialización se realiza en USD.

Estos productos en muchas ocasiones no son totalmente sinceros, falsificando los materiales y denotando calidades ficticias con el objetivo de obtener ganancias sin dar soluciones a las necesidades.

Anexos

Entrevista a Jesús Uteriño, jefe del departamento de proyectos ESTRUMET Sta. Clara.

- ¿Qué tipo de muebles producen ustedes aquí?

- Aquí se producen y se ensamblan muebles a partir de perfilaría de metal, es decir las estructuras de estos. Los componentes que no son metálicos los traen los “chinos”.

- ¿Los muebles que ustedes hacen son para el hogar cubano?

- Bueno, para oficinas, para el hogar, para escuelas, para todo.

- No, preguntaba si los muebles que hacen para las casas están pensados y diseñados para el hogar cubano.

- Ah. Bueno. La mayoría de las cosas que hacemos los traen los “chinos”, son de catálogos o de proyectos que ya están hechos. Nosotros las adaptamos a las máquinas de aquí y como ya te dije los cojines, respaldos, lo que no sea de metal o de madera lo compran ellos en el extranjero. Hay unos mejores y otros no tanto, está en dependencia de los perfiles que se compran.

- Y por qué el departamento de proyecto no genera sus propias soluciones.

- Mira, nosotros proponemos algunas cosas, el problema es que el inversionista de China apruebe el proyecto porque ellos son los que ponen el dinero, nosotros ponemos la industria, y es más fácil por ejemplo comprarle un componente que ya está hecho a alguna comercializadora a unos cuantos centavos porque lo que traen para acá siempre es lo más

barato y que nosotros nos rompamos la cabeza pensando cómo se lo ponemos a una silla hecha aquí, que tener que contratar y pagarle a alguien para que produzca algo que nuestra industria no puede producir.

- ¿Y usted es diseñador?

- No, yo soy ingeniero mecánico...

- ¿Qué muebles tiene usted en su casa?

- Los muebles que yo tengo son viejos, en lo personal no me gustan los muebles de metal, así que no cambiaría los míos por ninguno.

- Hablando de este tema ¿Qué muebles le gustan más los de los “merolicos” o los de la tienda?

- Mis muebles son como ya te dije de los viejos, del tiempo de Ñaña Seré. Eran de mis abuelos o más para atrás, y como nunca me han dado problemas no me he preocupado por buscar otros, aparte son de madera buena lo más que le ha pasado es que le ha zafado la pajilla o algo así.

- ¿Por qué son tan altos los precios de todos los muebles que se comercializan en las tiendas de divisas?

- Bueno, eso depende de tantas cosas... mira, al precio de las materias primas con que trabajamos, más los componentes que se compran, los acabados superficiales y todo lo que se necesita cobrar para tener alguna ganancia, sin contar que cuando las tiendas las venden se introducen impuestos que a veces son hasta del 200 del precio de venta de los productores; a esto súmalo la transportación, el almacenamiento, en fin que cuando uno va a comprar el mueble a la tienda ya ha pasado por muchas manos y todas tienen que ganar algo de las ventas.

- y quién tiene la culpa de la mala calidad de algunos de estos muebles...

- Eso pregúntalo allí en los talleres.

- Muchas gracias.

Conclusiones

El introducir el diseño dentro de la problemática del mueble para el hogar cubano puede reportar un beneficio, tanto para los consumidores como para la producción y el mercado.

Al introducir el diseño como parte de la producción, este trae consigo un proceso investigativo de los diferentes contextos y usuarios, que permite la creación de una variedad de muebles o sistema mobiliario con el objetivo de socializar más el mueble; planteándose la política de que cada hogar cubano debe tener la posibilidad de un mueble útil y agradable.

Además de que las soluciones de diseño estén enfocadas hacia un proceso productivo que se ajuste a nuestra industria en primera instancia y que luego pauten estrategias para un desarrollo sostenible.

Estas medidas deben estar dirigidas a lograr menores costos de producción para así establecer precios acordes con el poder adquisitivo de la mayoría de la población cubana.

Se hace necesario el enfoque de la industria del mueble a reducir los contaminantes y factores que puedan dañar la atmósfera, como por ejemplo investigar y crear mobiliario con materiales que puedan ser reciclados de alguna forma; de esta manera se reduce el gasto de la madera natural que tan necesaria es para la naturaleza y para el hombre.

De esta forma se logra que el diseño actúe como un educador estético de las personas, hacia un enfoque de la vida más confortable, racional y que respeta el medio que nos rodea.

Bibliografía

- Folleto "Acerca del proceso de diseño" Una visión. Armando Cabrera Bustamante.
- Tesis "Diseño de muebles para el hogar" Yuderquis Gómez García Sulumi Sánchez.2001.
- El mueble en Cuba republicana.
- Enciclopedia del mueble.
- Visitas y entrevistas en los talleres de producción de Muebles Capitalinos, Estrumet, TRD Tiendas Recaudadoras de Divisas, Dujos, Cedis.
- Entrevistas a sectores de la población mayores de 80 años, a consumidores y productores artesanales cuentapropistas.
- Enciclopedia Encarta 2002.